



Revista de Estilos de Aprendizaje / Journal of Learning Styles

ISSN: 1988-8996 / ISSN: 2332-8533

Padres ante el desafío educativo en situación de confinamiento: análisis comparativo entre Educación Infantil y Educación Primaria

Pilar Vicente-Fernández

Universidad Rey Juan Carlos

pilar.vicente@urjc.es

<https://orcid.org/0000-0002-4959-7325>

Raquel Vinader-Segura

Universidad Rey Juan Carlos

raquel.vinader@urjc.es

<http://orcid.org/0000-0002-3528-6550>

Belén Puebla-Martínez

Universidad Rey Juan Carlos

belen.puebla@urjc.es

<https://orcid.org/0000-0002-1481-4238>

Recibido: 12 de mayo de 2020 / Aceptado: 21 de septiembre de 2020

Resumen

La vigente inusual situación de confinamiento por la pandemia del coronavirus que sufrió el mundo en 2020 ha conllevado un cambio en el paradigma educativo español en todos los niveles de enseñanza. La COVID-19 ha trasladado la docencia presencial a la modalidad en remoto convirtiendo a los padres en una figura esencial en el proceso de aprendizaje. El objetivo primigenio de esta investigación es conocer cómo, ante esta realidad, los progenitores/tutores de discentes de Educación Infantil y Primaria perciben la relación con los centros educativos y el proceso comunicativo que se ha establecido en estas circunstancias. Para llevar a cabo este estudio se ha realizado una encuesta a familias de estudiantes de estos dos niveles de enseñanza en colegios públicos de la Comunidad de Madrid. Los resultados apuntan a que se ha instaurado una comunicación fluida con tutores y centros educativos, se han generado rutinas de trabajo adaptadas a esta situación peculiar y se ha evidenciado el papel determinante que juegan las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para poder llevar a buen término la labor educativa.

Palabras clave: educación infantil; educación primaria; coeducación; COVID-19; confinamiento.

[en] Parents facing the educational challenge in a situation of confinement: a comparative analysis between Early Childhood and Primary Education

Abstract

The current unusual situation of confinement due to the coronavirus pandemic that the world suffered in 2020 has led to a change in the Spanish educational paradigm at all levels of education. COVID-19 has moved from an onsite teaching to a remote one, making parents an essential figure in the learning process. The primary objective of this research is to find out how, in the face of this reality, parents/guardians of students in Early Childhood and Primary Education perceive the relationship with the educational centers and the communicative process that has been established in these circumstances. In order to carry out this study, a survey was conducted among families of students in these two levels of education in public schools in the Community of Madrid. The results show that a fluid communication has been established with tutors and educational centers, that work routines have been generated and adapted to this particular situation and that the determining role played by Information and Communication Technologies (ICT) in order to carry out educational work successfully has been demonstrated.

Keywords: early childhood education; primary education; coeducation; COVID-19; confinement.

Sumario: 1. Introducción. 1.1. Objetivos de la investigación. 2. Marco teórico. 2.1. La crisis pandémica de la COVID-19. 2.2. COVID-19 y el nuevo escenario educativo. 2.3. Las TIC en Educación. 3. Metodología. 4. Resultados. 5. Conclusiones. Referencias.

1. Introducción

El actual confinamiento acaecido por la pandemia de la COVID-19, cuya envergadura a escala mundial trasciende el contexto estrictamente sanitario, afecta a la totalidad de los ámbitos coyunturales de la sociedad (Hermi y García, 2020). De este modo, sectores de actividad como el económico y el político, entre otros, se han visto en la tesitura de adaptar sus cometidos del día a día a la nueva condición de crisis global. Al carácter urgente propio de todo estado crítico, se suman la ausencia a priori de planes de contingencia al respecto y la preocupación por la incertidumbre que suscita la naturaleza novedosa y peculiar de la pandemia.

En la esfera educativa se plantea igualmente un escenario sin precedentes históricos, particularmente en aquellos niveles educativos iniciáticos donde una cotidiana y cercana relación entre docentes y alumnos, materializada en el contacto diario en el aula, constituye la base del aprendizaje y del desarrollo. Es el caso específico, atendiendo al sistema educativo en nuestro país, de los tipificados como Segundo ciclo de Educación Infantil (de 3 a 6 años) y Educación Primaria (de 6 a 12 años), ante los cuales la vigente situación de confinamiento a raíz del decreto del estado de alarma el pasado 14 de marzo está propiciando una docencia no presencial de emergencia, a través de formatos de enseñanza, seguimiento y evaluación en remoto no habituales. El paradigma educativo al que se asiste redefine, por tanto, no solo las metodologías utilizadas para tal fin sino también las interrelaciones que se establecen entre los sujetos involucrados en la misión educativa. Así, el desafío al que se enfrenta la institución educativa en la actual pandemia es ante todo un dilema de índole comunicacional, al verse alterados el flujo y las vías de intercambio de información entre padres, docentes, alumnos y demás agentes que participan en las rutinas educativas.

Ante la constatación de la COVID-19 como referente de investigaciones académicas cuyo interés se evidencia desde diversas disciplinas (Torres-Salinas, 2020), los cambios que de la pandemia se derivan en el ámbito educativo pueden comprender diferentes objetos de estudio en función del foco sobre el que versa la producción científica. Desde el marco de referencia que posibilitan las Tecnologías de la Información y la Comunicación al servicio de la tarea didáctica al ofrecer “nuevos entornos y herramientas pedagógicas a disposición de profesores y alumnos, actuando como promotores y gestores de los procesos de enseñanza y aprendizaje” (Delgado y Fernández, 2018, p. 109), se considera pertinente profundizar en la figura de los padres como sujetos vertebradores de la comunicación entre docentes y alumnos. Los padres ejercen un rol determinante al canalizar los

mensajes entre escuela y estudiantes, además de su labor de apoyo y refuerzo para favorecer la continuación del curso académico. En estas circunstancias los progenitores o tutores de los menores suplen la presencia física del maestro, cuya intervención en edades tempranas se contempla como esencial para motivar al niño y movilizarle hacia el aprendizaje significativo (Labatut, 2012).

La presente investigación se circunscribe, dentro del territorio español, a la Comunidad de Madrid y, dentro de ésta, a la Educación Pública, esto es, de titularidad y gestión públicas. Debido a la amplitud de niveles y cursos, se centra en el análisis de la situación de confinamiento actual y la adaptación de las rutinas educativas en hogares con hijos que cursan 3º de Educación Infantil y 1º de Educación Primaria. La justificación de ambos cursos radica en la obligatoriedad de la enseñanza como criterio distintivo entre el primero y el segundo. Así, el último curso de Educación Infantil marca un punto de inflexión a nivel educativo al formar parte de un ciclo todavía voluntario, mientras que el primer curso de Educación Primaria inaugura una etapa obligatoria que culmina, seis cursos después, en la Educación Secundaria Obligatoria. Los avances en lectoescritura y el paso de calificaciones conceptuales, basadas en logros, a numéricas, se producen en el salto de Educación Infantil a Primaria, con la consiguiente variación de tipologías de actividades, prácticas y competencias.

1.1. Objetivos de la investigación

Por todo lo anterior, el objetivo principal de este estudio consiste en analizar cómo perciben los padres la gestión de la comunicación entre institución educativa y familias en el periodo de la transformación de la enseñanza - aprendizaje como motivo de la crisis COVID-19.

Este propósito general se concreta en los siguientes objetivos específicos:

-Examinar si la transición hacia la enseñanza digital se lleva a cabo contando con la opinión y la adecuación a las circunstancias familiares particulares.

-Determinar si la obligatoriedad de la enseñanza conlleva la apreciación de una mayor carga de trabajo y presión en la consecución de las tareas.

-Vislumbrar las dudas e inquietudes que subyacen a la ejecución y evaluación de los contenidos didácticos encargados por los centros escolares.

2. Marco teórico

2.1. La crisis pandémica de la COVID-19

El origen de la reciente pandemia mundial se localiza en China y data de finales del año 2019, momento a partir del cual se verifica un incremento considerable de pacientes con infección respiratoria a causa de un desconocido y amenazador coronavirus (Trilla, 2020), identificado científicamente por las siglas SARS-CoV-2. Su gravedad, gran capacidad de contaminación y rápida expansión desembocan en la imperiosa necesidad, por parte de la Organización Mundial de la Salud, de elevar la declaración de emergencia de salud pública a pandemia internacional desde el pasado 11 de marzo de 2020 (Mira, 2020).

Al comprobar que la vía de transmisión de este coronavirus es el contacto próximo de persona a persona (Peña-Otero, Díaz-Pérez, de-la-Rosa-Carrillo y Bello-Drona, 2020), los países implementan con urgencia mecanismos de control para intentar paliar los contagios y frenar la propagación. De ahí que se dicten el confinamiento y el distanciamiento social de los ciudadanos como medidas preventivas por excelencia, convirtiéndose en un imperativo inesperado que “ha puesto a prueba muchos procesos propios de las estructuras sociales” (Xifra, 2020, p. 1) como es el caso del sector educativo, referente del presente estudio. De este modo, esta crisis y las herramientas que en torno a ella se articulan repercuten directamente en el orden tradicional del sistema educativo, específicamente en todo lo relativo a la gestión, comunicación e imagen reputacional de la entidad educativa.

2.2. COVID-19 y el nuevo escenario educativo

Ante el alcance y la magnitud de la pandemia en España, un Consejo de Ministros extraordinario aprueba el 14 de marzo de 2020 la declaración del estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por la COVID-19 (Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo).

Así, la situación de confinamiento comporta la suspensión de la actividad docente presencial en todos los niveles educativos: escuelas infantiles, colegios, institutos, centros de formación profesional, universidades, etc. (Stegmann, 2020). Se dibuja entonces, ya de manera anticipada desde el día 11 de marzo y ratificado por el estado de alarma, un contexto educativo inédito para los alumnos de Segundo ciclo de Educación Infantil y de Educación Primaria de colegios públicos de la Comunidad de Madrid, cuyo sistema educativo se caracteriza por ostentar indicadores de escolarización, financiación y resultados que corroboran una buena posición relativa dentro del ámbito nacional e internacional (Consejería de Educación y Juventud de la Comunidad de Madrid, 2020). En consecuencia, en esta comunidad, una de las más azotadas en España por la COVID-19 y considerada de transmisión alta (Hermi y García, 2020), la organización de la actividad docente debe reorientarse a finales del segundo trimestre del curso académico, de forma apresurada y sin previsión, hacia la modalidad en remoto o a distancia; se trata de una adaptación con el fin de garantizar el cumplimiento de la planificación docente estipulada y la evaluación correspondiente al vigente periodo escolar. No obstante lo anterior, es una realidad el hecho de que, en este tránsito, “no todos parten del mismo punto ni tienen los mismos recursos o capacidades para hacerlo de manera efectiva” (COTEC, 2020, p. 5).

A la dificultad que entrañan posibles desigualdades, con sus repercusiones a nivel de calidad y de imparcialidad, se añade el problema de que la excepcionalidad de la circunstancia conlleva la privación de la comunicación interpersonal cotidiana con el profesor, quien por su proximidad, autoridad y ejercicio “juega un papel importante como mediador en el aprendizaje y desarrollo del niño” (Labatut, 2012, p. 22), sobre todo en los primeros años de la trayectoria pedagógica de los infantes. Se pone de relieve por lo tanto, para tratar de solventar los efectos de esta carencia, la relevancia de la comunicación entre la institución educativa y los progenitores o tutores de los menores, vital en el proceso socializador de los niños (Vila, 2014). La asimilación de habilidades por parte de los niños pequeños, incentivada por la interacción con sus padres, enfatiza el rol activo y la calidad de la parentalidad como factores reveladores en el desarrollo cognitivo infantil (Vargas-Rubilar y Arán-Filippetti, 2014), en el que influye notablemente una relación de colaboración y reciprocidad entre la familia y el centro educativo (García, Gomáriz, Hernández y Parra, 2010).

De esta manera, la fluidez de la comunicación en ambos sentidos, definida como “un elemento importante para potenciar las relaciones familia - escuela y la participación” (Garreta, 2015, p. 82) en condiciones convencionales, adquiere más fuerza si cabe en esta compleja etapa de transformación de la enseñanza y del aprendizaje, difuminándose los límites requeridos entre las funciones de unos y otros persiguiendo un mismo fin colectivo de educar.

Para impulsar la agilidad y el dinamismo de la relación entre escuelas y familias, la labor educativa se ampara en el soporte de las Tecnologías de la Información y la Comunicación como una pieza clave del nuevo engranaje educativo.

2.3. Las TIC en Educación

El reto educativo en situación de confinamiento supone una ineludible implicación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el sector docente.

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), entendidas como herramientas tecnológicas digitales que facilitan la comunicación y la información y caracterizadas, entre otros rasgos, por su instantaneidad, interactividad, interconexión y diversidad (Grande, Cañón y Cantón, 2016), proporcionan variados recursos tecnológicos que favorecen el trabajo dentro de las aulas y fuera de las mismas, a través de diferentes dispositivos electrónicos e informáticos. Plataformas digitales, blogs, aplicaciones para dispositivos móviles, videoconferencias, etc. asisten a la tarea didáctica, creando un punto de encuentro para generar entornos de trabajo en los que ampliar contenidos, descargar apuntes, intercambiar consejos y, fundamentalmente, ayudar a la comunicación y conexión de los agentes del proceso educativo. Todo ello inmerso en un contexto en el que la gratuidad y la apertura de contenidos a todo tipo de usuarios (Vinader-Segura y Abuín-Vences, 2013) predisponen favorablemente su difusión.

Estudios previos abordan el uso de estas herramientas en el ámbito docente. Desde el enfoque de su comprensión como instrumentos de carácter colaborativo (Puebla-Martínez, 2017; Vilamajor y

Esteve-Mon, 2016), maestros y padres coinciden en concebir los espacios que proveen las TIC como “una apertura del centro a los hogares” que beneficia a ambas partes a la hora de dar a conocer y poner en común sus cometidos (Macià, 2016, p. 81).

A pesar de su incorporación al entorno pedagógico, el empleo de las TIC en el ecosistema educativo, que coadyuva a un aprendizaje constructivista y significativo (Guerrero, 2014), es todavía incipiente en los cursos de 3º de Educación Infantil y 1º de Educación Primaria de centros escolares de titularidad y gestión públicas. Así, la originalidad y contribución de la presente propuesta reside en aportar información de corte académico acerca de un caso de aplicación de las TIC en situación de emergencia y para unos públicos no acostumbrados a utilizarlas de forma preferente en el aula, con lo que la intermediación de los adultos se subraya como crucial para el desempeño satisfactorio de la labor educativa.

3. Metodología

Para la consecución de los objetivos propuestos en este trabajo se ha llevado a cabo una investigación de tipología exploratoria con el fin de conocer la situación en una circunstancia excepcional nunca dada hasta este momento, como es el confinamiento debido a la pandemia de la COVID-19, y descriptiva ya que busca plasmar una fotografía de la actualidad que muestre cómo se está viviendo dicha situación.

En este sentido, desde un enfoque cuantitativo, se ha seleccionado como técnica de análisis la encuesta ya que, por su condición, supone la herramienta más adecuada para la recogida de información sobre un grupo específico de la población objeto de estudio con el fin de describir y conocer datos objetivos, como son sus características, y subjetivos como son sus opiniones respecto al tema de investigación (Alvira, 2011; Palacios, 2019).

El instrumento utilizado ha sido un cuestionario individual anónimo con 36 ítems que incluyen preguntas cerradas y abiertas. Las preguntas cerradas presentan respuestas dicotómicas o politómicas con elección única. Además, se registra una batería de cuestiones planteadas mediante el diferencial semántico (DS) de Osgood.

Los cuestionarios han sido cumplimentados por un miembro de la unidad familiar. Los distintos ítems se organizaban en torno a cuatro ejes: perfil sociodemográfico y sus rutinas familiares dentro del confinamiento; comunicación con el centro educativo y el tutor/a; tareas y evaluación del curso y, por último, uso y aplicación de las nuevas tecnologías en la nueva realidad educativa. La duración del cuestionario ha supuesto entre 5 y 7 minutos y la recogida de datos se ha llevado a cabo a través de Google forms.

La selección de los individuos se ha realizado mediante un muestreo no probabilístico por cuotas (Rodríguez, 2005) sobre la base de padres con hijos que cursan 3º de Educación Infantil o 1º de Educación Primaria en colegios de titularidad y gestión públicas de la Comunidad de Madrid. Se ha utilizado la bola de nieve (*snow ball*) como técnica de captación.

Para la elección de la muestra se ha tenido en cuenta el número total de alumnos matriculados en ambos niveles educativos, puesto que no existen datos públicos que desglosen el número de discentes por cada curso educativo, lo que supone un total de 342.511 alumnos entre el Segundo ciclo de Educación Infantil y Educación Primaria que, a su vez, se dividen en 106.947 alumnos en Segundo ciclo de Educación Infantil y 235.564 en Educación Primaria (Consejería de Educación y Juventud de la Comunidad de Madrid, 2018 - 2019)¹.

Teniendo en cuenta un margen de confianza de 95% y un margen de error: $\pm 9\%$ se han necesitado 119 individuos para conseguir una muestra representativa. En total cumplimentaron el cuestionario 135 personas, pero mediante una pregunta filtro se pudo identificar y seleccionar aquellos cuestionarios que cumplieran con los requisitos del estudio.

De tal manera que la muestra quedó dividida mediante cuotas en: 37 (un 31% respecto al total) de Segundo ciclo de Educación Infantil y 82 (un 69% respecto al total) de Educación Primaria.

¹ No existen datos consolidados del curso 2019 - 2020.

Tabla 1
Muestra de la encuesta

Estudios	Nº alumnos CAM	Muestra por cuotas	Porcentaje
Ed. Infantil (2º ciclo)	106.947	37	31%
Ed. Primaria	235.564	82	69%
TOTAL	342.511	119	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Consejería de Educación y Juventud de la Comunidad de Madrid (2018 - 2019)

Las fechas de recogida de los datos han sido elegidas de manera estratégica dada la situación objeto de estudio. Se buscaba que los individuos seleccionados ya hubieran convivido tiempo suficiente de confinamiento como para tener una opinión formada sobre las cuestiones planteadas. De este modo, la encuesta se ha llevado a término desde el 14 de abril (periodo lectivo después de Semana Santa que coincide con el inicio del tercer y último trimestre del curso académico) hasta el 25 de abril (el día 26 es la fecha en la que el Gobierno ha decidido permitir a los niños de entre 0 y 13 años inclusive poder salir a la calle después de 43 días de confinamiento).

4. Resultados

Teniendo en cuenta los objetivos de esta investigación, a continuación se presentan los principales resultados de la encuesta aplicada. En primer lugar, la muestra está compuesta por un total de 119 padres y madres cuyos hijos/as cursan en la actualidad enseñanzas de 3º de Educación Infantil (31%) y 1º de Educación Primaria (69%), mostrando así una proporción similar a la de la población de referencia, tal y como se ha establecido previamente. La composición de la muestra es claramente femenina, ya que los padres suponen únicamente el 28% del total, con un reparto equitativo entre ambos niveles de enseñanza, entre los cuales no se revelan diferencias a este respecto (Fig. 1). En cuanto a la edad, el 74% de los encuestados se sitúa entre las franjas de los 36 a 40 años (29,4%) y los 41 a 45 años (44,5%). En este sentido, los progenitores/tutores de los alumnos de Primaria muestran una mayor concentración en la banda de los 41 a 45 años frente a los de Educación Infantil.

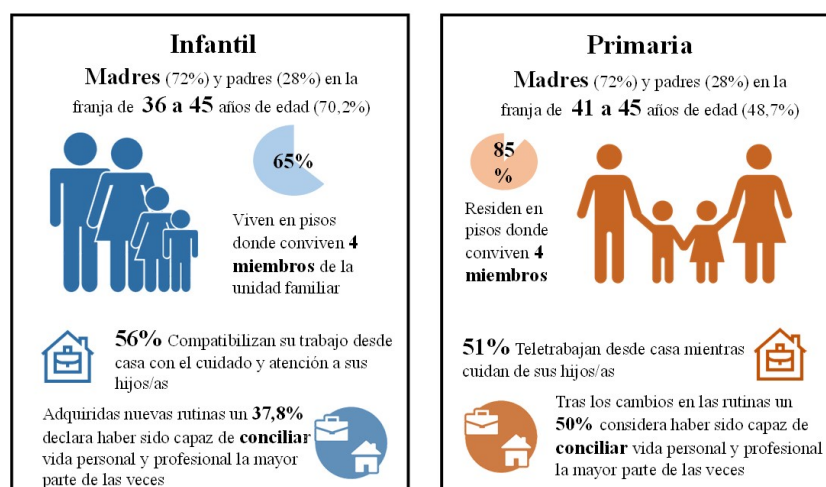


Figura 1. Perfil demográfico de los encuestados. Fuente: Elaboración propia.

Los hogares están conformados por un tipo de familia nuclear, compuesta principalmente por tres (25,2%) o cuatro (57,1%) miembros, con una media de dos (27,7%) o tres (63%) hijos por familia, sin que se aprecien diferencias significativas en la proporción si se consideran los niveles de enseñanza analizados. En cambio, sí que se observan al tener en cuenta el tipo de viviendas en el que residen estas familias y que podrían afectar a la manera en la que organizan sus rutinas y a su percepción con respecto a la situación de confinamiento. De este modo, el 85% de las familias de alumnos de Primaria residen en pisos frente al 65% de los alumnos de Infantil; un 35% de estos últimos tiene su residencia en una vivienda unifamiliar que, por lo general, permite a sus habitantes disponer de más espacio para realizar todo tipo de actividades.

Otro factor relevante es la situación laboral de los progenitores/tutores en tanto que ayuda a entender la disponibilidad de mayor o menor tiempo para asistir a sus hijos/as en la realización de las tareas encomendadas por el centro educativo. En este sentido, predominan los hogares en los que los padres y las madres compatibilizan la vida familiar con el trabajo en el domicilio (52,9%) frente a los que trabajan fuera del hogar (8,4%) o los que se encuentran actualmente sin trabajo por distintos motivos (38,5%).

En cuanto a la situación que están atravesando, el 78,1% considera que es un cambio sustancial con respecto a su vida anterior al confinamiento, pero el 79,8% declara que ha sido capaz de establecer nuevas rutinas adaptadas a las actuales circunstancias sanitarias, profesionales o educativas. Es por ello que los hogares parecen haber alcanzado un cierto equilibrio entre las distintas facetas de la vida personal y familiar, ya que el 54% manifiesta que es capaz de conciliar sus obligaciones la mayor parte de las veces. Mientras que el 33,6% solo lo consigue a veces y un 10,9% nunca. Así lo exponen: “No creo que sea problema del centro sino de la situación, pero es muy difícil compaginar un teletrabajo con el nuevo rol que nos ha tocado: ser profesores” (padre de Infantil, de 46 a 50 años, teletrabajador).

Si se examina cómo ha sido la comunicación con el centro y los tutores durante el periodo de confinamiento estudiado, los padres y las madres encuestados la describen como fluida (Fig. 2) pero hay algunos matices y opiniones que cabe destacar. Por un lado, los progenitores/tutores valoran positivamente la relación comunicativa con los profesores/as y su implicación en la función docente: “Lo están haciendo genial... de la mejor manera que pueden y creen” (padre de Infantil, de 36 a 40 años, autónomo sin actividad/ERTE). No obstante, la apreciación del flujo comunicativo varía en función de la etapa educativa, siendo peor considerada entre los padres y madres con hijos en Primaria (Fig. 2). En este punto, los encuestados demandan un tipo de comunicación más emocional, incluso más personalizada, y menos centrada en el rendimiento escolar de los estudiantes: “[...] la visualización e interacción del profesor/a con los niños vía telemática es necesaria, pues la autoridad que tiene el profesor desde el punto de vista educativo no es la misma que la que pueden ejercer los padres” (madre de Infantil, de 36 a 40 años, autónoma sin actividad/ERTE); “Más contacto a través de videoconferencia con profesores y compañeros de clase” (madre de Primaria, de 46 a 50 años, autónoma sin actividad/ERTE); “Me gustaría que de vez en cuando mandaran un video para animarles y verles que siguen ahí” (madre de Primaria, de 41 a 45 años, teletrabajadora).

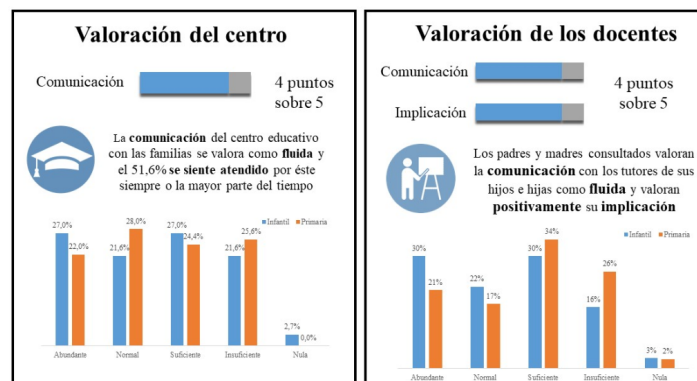


Figura 2. Valorcación de la comunicación con el centro y el tutor. Fuente: Elaboración propia.

Por su parte, la comunicación de las familias con los centros educativos también es fluida y, aunque hay una cierta unidad en este punto, las opiniones se dispersan al valorar la cantidad de información que reciben los progenitores de alumnos de Infantil y Primaria (Fig. 2). Como puede observarse, un 24,3% de las familias considera insuficiente este flujo comunicativo con la institución. En este sentido, hay un cierto malestar cuando se les pregunta sobre si se sienten atendidos por el colegio. Frente al 51,26% que se muestra satisfecho a este respecto, la otra mitad de los hogares declara que solo a veces (22,7%), casi nunca (16,8%) o nunca (9,2%). Si se analizan estos datos por niveles de enseñanza, se puede apreciar un desacuerdo entre los padres y madres de Infantil en tanto que las opiniones están más polarizadas entre los que se sienten atendidos (29,7%) y los que consideran que casi nunca (29,7%). Mayor grado de acuerdo se percibe entre las familias de los alumnos de Primaria, quienes se consideran atendidas por el centro la mayor parte de las veces (35,3%) o casi siempre (25,6%).

En cuanto a las tareas encomendadas a los estudiantes, más de la mitad de los encuestados considera que están ajustadas a las especiales circunstancias que están viviendo los hogares. De este modo, el 59% de los padres y madres de estudiantes de Primaria consideran que las tareas están adaptadas a la situación de excepcionalidad frente al 65% de Infantil. En este sentido, consideran que “se debería moderar la cantidad de carga de trabajo. Para los padres con teletrabajo es frustrante porque ni atiendes bien tu trabajo, ni a los hijos” (padre de Infantil, de 41 a 45 años, teletrabajador). Es necesario “tener en cuenta la circunstancia de cada casa, no se puede mantener el mismo ritmo que en el colegio ni mantener el mismo horario” (madre de Primaria, de 36 a 40 años, desempleada).

En esta línea, y preguntados sobre si el centro tiene en cuenta la situación actual de las familias, cabe destacar las opiniones contrarias entre los dos niveles de estudios. Así, mientras que los padres y madres de alumnos de Infantil opinan que el centro ha tenido en cuenta la situación de los hogares durante en confinamiento (68%), los progenitores/tutores de alumnos de Primaria están en desacuerdo (57%): “Que tengan en cuenta que no todo el mundo dispone de la misma situación en casa o de las mismas posibilidades en cuanto al soporte tecnológico para ejecutar las tareas” (madre de Primaria, de 36 a 40 años, teletrabajadora). Otras familias opinan que “deberían mostrarse más cercanos y disponibles de cara a las necesidades de las familias. No estar tan distantes ni tan centrados solo en lo meramente académico. El estado emocional del alumnado es muy importante en este periodo y no se está teniendo en cuenta” (madre de Primaria, de 36 a 40 años, teletrabajadora). También habría que “tener en cuenta a las familias numerosas” (madre de Primaria, de 36 a 40 años, trabajadora fuera del hogar) y “estar más pendientes de los niños de Educación Especial porque están abandonados” (madre de Primaria, de 36 a 40 años, teletrabajadora).

Por otro lado, a pesar de que un 61% opina que sus hijos/as no realizan más tareas ahora que antes del confinamiento, un 34,4% considera que a veces éstas pueden resultar excesivas, especialmente entre las familias de alumnos de Primaria (39%). A esto hay que unir la presión que sienten a veces por la obligatoriedad de estas tareas (32%) como puede observarse en el siguiente gráfico (Fig. 3).

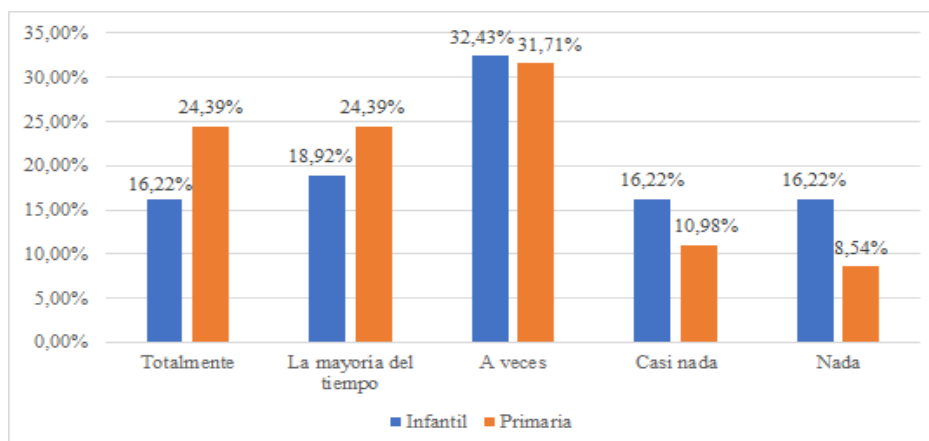


Figura 3. Presión percibida por las familias ante la obligatoriedad de las tareas. Fuente: Elaboración propia.

Por último, mención destacada tienen las nuevas tecnologías por el papel que están jugando en la adaptación educativa a la crisis sanitaria. De este modo, un 88% de los hogares las considera convenientes para la formación de sus hijos/as durante el confinamiento y un 76% opina que han facilitado el aprendizaje de los menores. No obstante, algunos padres reclaman la puesta en marcha de acciones complementarias como las videoclases en las que se facilite la interacción entre profesores y alumnos: “Las videollamadas son muy útiles para acercar a los alumnos a su clase y tutora, y resolver dudas” (madre de Infantil, de 41 a 45 años, teletrabajadora); “Se podrían organizar clases en directo con la tutora” (madre de Primaria, de 41 a 45 años, desempleada). Whatsapp es una herramienta especialmente valorada por los padres y las madres de alumnos de Infantil (84%) en tanto que facilita el proceso comunicativo en esta situación de confinamiento. Los grupos de padres y madres en esta red social se consideran como un instrumento que les permite solucionar dudas respecto de la docencia de su hijo o hija (61%).

No obstante, el uso de las nuevas tecnologías en la educación en remoto tiene una perspectiva negativa al convertirse al mismo tiempo en un obstáculo para aquellas familias que tienen menos recursos y así lo manifiestan: “Me preocupa que no cuenten con si tenemos ordenadores y materiales para realizar la mayoría de las tareas que mandan a los niños” (madre de Infantil, de 36 a 40 años, trabajadora fuera del hogar); “No todo el mundo dispone de la misma situación en casa o de las mismas posibilidades en cuanto a soporte tecnológico para ejecutar las tareas” (madre de Infantil, de 36 a 40 años, teletrabajadora). Hay que “aprender de la experiencia para que, si se vuelve a dar la situación, se disponga con suficiente margen de los recursos necesarios para continuar con la labor educativa, sobre todo en los casos en los que las familias carecen de medios para que ningún alumno/a quede al margen” (padre de Primaria, de 46 a 50 años, teletrabajador). Así, las familias valoran como muy necesarios los recursos técnicos y el material didáctico (Fig. 4) para seguir con el proceso de aprendizaje desde sus casas.

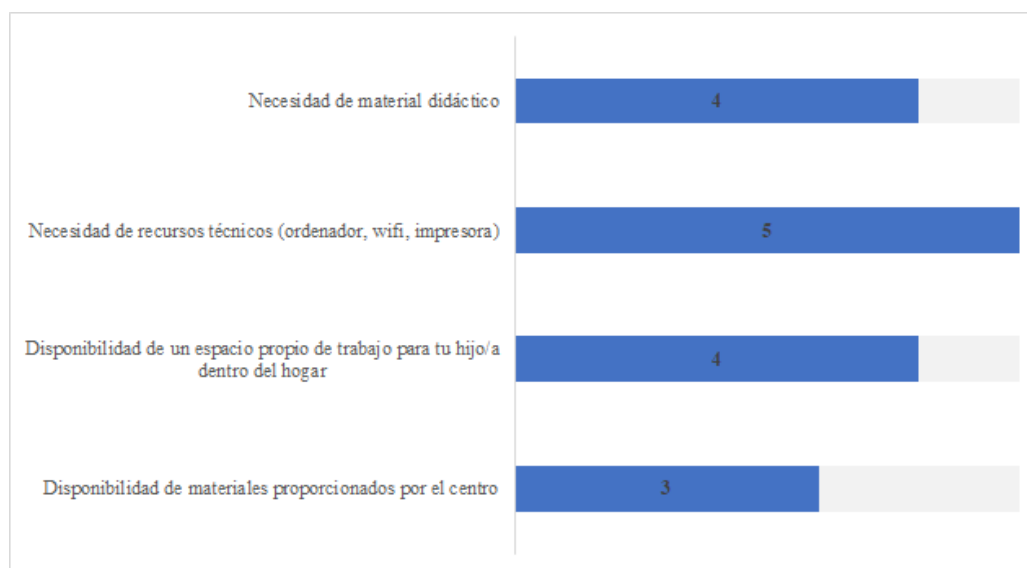


Figura 4. Valoración de las necesidades y disponibilidad de los recursos para la docencia en remoto. Fuente: Elaboración propia.

Pero no solo se trata de tener acceso a la tecnología. Muchos padres y madres resaltan el papel de la formación para su utilización adecuada en situaciones similares. De este modo, “los profesores deberían tener mayor formación. No se trata de adaptar lo que hacen en la escuela al teletrabajo sino de tener una forma de trabajo distinta, una forma de evaluar distinta y una forma de relación distinta” (padre de Infantil, de 36 a 40 años, teletrabajador). Del mismo modo, podría ser interesante, en opinión de las familias, “estandarizar el método y ofrecer formación en las herramientas para los padres que tengan dificultades” (padre de Primaria, de 41 a 45 años, teletrabajador).

5. Conclusiones

Los resultados de la presente investigación, reflejo de cómo la situación de confinamiento repercute en el ámbito educativo perfilando un contexto inédito, brindan una fotografía diagnóstica de un momento significativo y único en la historia de nuestro país. Al haber sido registrados y sistematizados durante una circunstancia excepcional de forma que, en caso de réplica en un futuro, nunca serán idénticos ni se comportarán de igual manera. A esta indiscutible fortaleza del estudio se suma el hecho de que el análisis de las percepciones objeto del mismo se basa en una experiencia diaria en tiempo real y no en un recuerdo de un hecho pasado, lo que redundará en su vivacidad y carácter genuino.

No obstante lo anterior, tal particularidad confiere a su vez una limitación a la investigación, relativa a la imposibilidad de acceder a una muestra más amplia y representativa de familias con diferentes parámetros sociodemográficos, dada la situación de confinamiento de todos los agentes implicados en esta investigación y el cambio sustancial con respecto al esquema de vida anterior a la crisis pandémica que atestiguan los resultados.

Se ha podido comprobar que la comunicación entre la institución educativa y las familias, uno de los objetivos principales de este estudio, se percibe como fluida y adecuada pero centrada esencialmente en cuestiones marcadamente académicas. Los progenitores/tutores solicitan el contacto humano, la empatía, etc. En definitiva, aspectos más personales y emocionales de la relación con los docentes y el centro educativo, elementos decisivos en los niveles educativos iniciáticos para el correcto desarrollo del proceso de enseñanza - aprendizaje de los menores. Así, los hallazgos recalcan la petición de que se establezca contacto periódico, a ser posible semanal, entre tutores/as y alumnos/as, por ejemplo en forma de videollamada. A nivel de sujetos educativos, los resultados muestran además una cierta disconformidad en el flujo de la comunicación con el centro educativo. Si bien ésta es abundante, presenta una dimensión unilateral al no contemplar la situación de algunas familias o la opinión de los padres y las madres de cara a la adecuación de la docencia en remoto.

En general, las familias agradecen el trabajo que están realizando los docentes en esta inusual situación aunque reconocen una falta de formación en TIC por parte de los integrantes del centro educativo. Y es que, a pesar de que los resultados exponen a las Tecnologías de la Información y la Comunicación como esenciales en la educación a distancia, certifican dos grandes carencias: en primer lugar, la existencia y las consecuencias de la brecha digital (hogares sin acceso a dispositivos electrónicos y conexión de banda ancha) así como la dificultad, en algunos casos, de tener que compartir estos recursos con el resto de los miembros de la unidad familiar. Por otro lado, se plantean dudas e inquietudes en relación al problema de la formación del profesorado en TIC y su posible ausencia de recursos para ejercer la docencia en remoto, aspectos que también se trasladan a los propios progenitores/tutores para ayudar a sus hijos/as en este particular proceso de enseñanza - aprendizaje.

Respecto a las tareas encomendadas a los estudiantes, los padres y las madres no consideran que la carga de trabajo sea superior a la habitual en el centro, constatando el estudio la carga normal que suelen tener los menores en su cotidianidad. Las familias, por norma general, han podido establecer rutinas adaptadas a la situación de confinamiento, aunque indican su frustración al tener que compatibilizar y compaginar roles familiares, laborales y pedagógicos.

A partir de aquí, no hay diferencias significativas en la obligatoriedad de las tareas ni en la evaluación de las mismas entre los dos niveles de enseñanza objeto del análisis, 3º de Educación Infantil y 1º de Educación Primaria, en estas circunstancias anómalas. Según las respuestas aportadas, los resultados obtenidos sobre los discentes tienen más que ver con la percepción en el grado de enseñanza - aprendizaje que tienen los padres y las madres, que con el desarrollo en sí de la docencia en remoto. Es decir, las familias creen que el cambio de rutina no va a afectar en la evolución global que tendría su hijo/a en una situación normalizada. Incluso algunas admiten que el confinamiento les ha permitido relativizar algunas cuestiones como es la evaluación, más si cabe al ser alumnos/as de cursos que no son cruciales en el expediente académico.

En definitiva, la presente investigación enfatiza el reconocimiento al trabajo y al esfuerzo de los centros y tutores/as al mostrar, en líneas generales, satisfacción y predisposición favorable hacia la

gestión, comunicación e imagen reputacional de la entidad educativa durante esta compleja etapa de transición pedagógica.

Como posibles futuras líneas de investigación, se estima conveniente extrapolar el análisis a una muestra más amplia y representativa del universo, así como realizar un estudio comparativo entre centros educativos con diferentes tipos de financiación (públicos, concertados y privados). Sin embargo, ya entonces las respuestas estarán basadas en el recuerdo de una experiencia inédita, con las limitaciones que ello supone.

Referencias

- Alvira, F. (2011). *La encuesta: una perspectiva general metodológica*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Consejería de Educación y Juventud (2020). *Datos y Cifras de la Educación 2019 - 2020. Comunidad de Madrid*. Recuperado de <https://bit.ly/2YOLGAD>
- Consejería de Educación y Juventud (2019). *Datos y Cifras de la Educación 2018 - 2019. Comunidad de Madrid*. Recuperado de <https://bit.ly/3co9GOL>
- COTEC (2020, 20 de abril). *Covid-19 y Educación: problemas, respuestas y escenarios*. Recuperado de <https://bit.ly/2xNwhoW>
- Delgado, S. y Fernández, M. (2018). Análisis de la implantación de las TIC en la Educación Secundaria. Tendencias tecnológicas actuales. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 11(22), 109-136. Recuperado de <https://bit.ly/35PupIP>
- España, Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por la COVID-19. Boletín Oficial del Estado. Madrid, 14 de marzo de 2020, núm. 67, pp. 25390-25400. Recuperado de <https://bit.ly/2WL4eii>
- García, M. P.; Gomáriz, M. A.; Hernández, M. A. y Parra, J. (2010). La comunicación entre la familia y el centro educativo, desde la percepción de los padres y madres de los alumnos. *Educatio Siglo XXI*, 28(1), 157-188. Recuperado de <https://bit.ly/3ciNhm9>
- Garreta, J. (2015). La comunicación familia - escuela en Educación Infantil y Primaria. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 8(1), 71-85. Recuperado de <https://bit.ly/3fwMxeZ>
- Grande, M.; Cañón, R. y Cantón, I. (2016). Tecnologías de la Información y la Comunicación: Evolución del concepto y características. *IJERI: International Journal of Education Research and Innovation*, (6), 218-230. Recuperado de <https://bit.ly/2LdT7cr>
- Guerrero, M. R. (2014). *Metodologías activas y aprendizaje por descubrimiento. Las TIC y la Educación*. Albacete: Marpadal Interactive Media.
- Hermi, M. y García, M. B. (2020). El Covid-19 en España y sus primeras consecuencias. *Espaço e Economia: Revista Brasileira de Geografia Econômica*, (17), 1-20. doi: <https://doi.org/10.4000/espacoeconomia.10142>
- Labatut, E. M. (2012). Educación Infantil: una mirada para los estilos de aprendizaje y la metacognición. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 5(10), 21-29. Recuperado de <https://bit.ly/2YMxS9x>
- Macià, M. (2016). La comunicación familia-escuela: el uso de las TIC en los centros de primaria. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(1), 73-83. Recuperado de <https://bit.ly/3bfZMNP>
- Mira, J. J. (2020, 15 de abril). COVID-19 pandemic: Now what? *Journal of Healthcare Quality Research*, 33(3), 133-135. doi: <https://doi.org/10.1016/j.jhqr.2020.04.001>
- Palacios, J. L. (2019). *La encuesta sociológica: una herramienta informativa para la gestión local*. Madrid: Universitat.
- Peña-Otero, D.; Díaz-Pérez, D.; de-la-Rosa-Carrillo, D. y Bello-Drona, S. (2020). Are We Ready for the New Coronavirus? *Archivos de Bronconeumología*, 56(4), 195-196. doi: <https://doi.org/10.1016/j.arbres.2020.02.009>
- Puebla-Martínez, B. (2017). Aula de literatura: aplicaciones didácticas para dispositivos móviles desde el trabajo colaborativo, en Sierra, J. (Coord.). *Nuevas tecnologías audiovisuales para nuevas narrativas interactivas digitales en la era multidispositivo* (357-370). Madrid: McGraw-Hill.

- Rodríguez, J. (2005). *Métodos de muestreo, casos prácticos*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Stegmann, J. G. (2020, 14 de marzo). La Comunidad de Madrid cierra guarderías, colegios y universidades desde el próximo miércoles hasta el 26 de marzo. *ABC*. Recuperado de <https://bit.ly/2YM9gh8>
- Torres-Salinas, D. (2020). Ritmo de crecimiento diario de la producción científica sobre Covid-19. Análisis en bases de datos y repositorios en acceso abierto. *El Profesional de la Información*, 29(2), 1-6. doi: <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.15>
- Trilla, A. (2020, 13 de marzo). Un mundo, una salud: la epidemia por el nuevo coronavirus COVID-19. *Medicina Clínica*, 154(5), 175-177. doi: <https://doi.org/10.1016/j.medcli.2020.02.002>
- Vargas-Rubilar, J. y Arán-Filippetti, V. (2014). Importancia de la Parentalidad para el Desarrollo Cognitivo Infantil: una Revisión Teórica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(1), 171-186. doi: <http://dx.doi.org/10.11600/1692715x.1219110813>
- Vila, I. (2014). *Familia y escuela: dos contextos educativos y un solo niño*. Barcelona: Grao.
- Vilamajor, M. y Esteve-Mon, F. M. (2016). Dispositivos móviles y aprendizaje cooperativo: Diseño de una intervención con dispositivos móviles en un entorno de aprendizaje cooperativo en la etapa de Educación Primaria. *EDUCTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (58), 50-64. doi: <https://doi.org/10.21556/edutec.2016.58.833>
- Vinader-Segura, R. y Abuín-Vences, N. (2013). Nuevos modelos educativos: los MOOCs como paradigma de la formación online. *Historia y Comunicación Social*, 18(Nº Esp. Nov.), 801-814. doi: https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2013.v18.44278
- Xifra, J. (2020). Comunicación corporativa, relaciones públicas y gestión del riesgo reputacional en tiempos del Covid-19. *El Profesional de la Información*, 29(2), 1-18. doi: <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.20>

Financiación

El presente artículo no cuenta con financiación específica para su desarrollo y/o publicación.

Conflicto de interés

Los autores declaran no tener ningún conflicto de interés.



© 2020 by the authors. Submitted for possible open access publication under the terms and conditions of the Creative